***Colegio Santa María de Maipú***

***Departamento de Lenguaje.***

**SOLUCIONARIO GUIA AUTOAPRENDIZAJE 1 LENGUA Y LITERATURA**

**IV tos MEDIOS**

**Nombre: \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ IV º Medio \_\_\_\_\_ Fecha: 19 – Marzo -2020**

|  |
| --- |
| **Objetivo** identificar e interpretar características generales de laliteratura contemporánea en obras que presentan los temas de la soledad y la incomunicación. |

**1. DEFINICION DE ESCRIBIENTE**

Origen de la palabra: **(latín scribens, -entis.)**  
Persona que tiene por oficio copiar o poner en limpio escritos ajenos o escribir lo que se le dicta.

2. **A continuación se presenta un análisis interpretativo del fragmento del cuento leído, a partir de la lectura que realices de este debes verificar tus respuestas y complementarlas.**

**2.1 El personaje Bartleby**

La caracterización ofrece una dificultad especial, por cuanto el texto ofrece un relato acerca de alguien de quien no se sabe suficiente y además no hay nada relevante que haga. El abogado narrador conoce al escribiente por una oferta laboral y lo acepta sin inquirir nada importante; luego no hace referencias sobre su origen y antecedentes. Luego dibuja a un escribiente sin trayectoria ni ambiciones, rejego a los alimentos, impermeable a las pasiones y las diversiones, sin amor ni nostalgias, mirando fijamente tras la ventana, sin salir a la calle, ni pretender obtener ventajas, sin proyectos ni rencores, sin familia ni amistades… es la sucesión de negaciones sobre su ser, un antihéroe angelical. Al comienzo es un empleado ejemplar, demasiado trabajador aunque silencioso y con un aire de tristeza perpetua, reservado y nada conflictivo hasta que se desata el mecanismo del conflicto en la narración y su conversión en un protagonista de inacción.

¿Espejo invertido? Sin duda sirve para un reflejo enorme. El escribiente Bartleby nos representa la inacción e impotencia al límite (la virgen pero de género masculino), que contrasta con los discursos de éxito de América y el productivismo del capital trasnacional; en ese sentido, el delgado y terco escribiente indica la marginación extrema: una posibilidad humana que irrumpe en contra del curso modernizador hacia la riqueza y el éxito. De manera paradójica, la falta de raíces, silencios, inactividad e inadaptación confieren a Bartleby rasgos angelicales y originarios, dibujando una fuerza primaria del ser humano, cuya sola presencia causa turbación para quien es capaz de ver. Pero no todos son capaces de sostener la vista hasta el fondo de esa oscuridad, prefieren especular para agregarle motivaciones y rasgos adicionales para obtener un personaje más manejable.

**2.2 La trama**

Antes de seguir ahondando en sus resultados y evocaciones es momento de resumir su argumento.  El narrador es un abogado prudente y metódico, quien nunca revela su nombre, poseedor de un despacho legal que requiere el auxilio de cuatro escribientes y copistas. Su negocio lo describe como un modelo de operaciones rutinarias y para el dueño narrador no parecieran existir retos ni problemas para cumplir con su actividad. La personalidad discreta y paternal de este narrador merece el desconcierto, pues su comportamiento resulta bastante errático; incluso es un par muy adecuado para el enloquecedor Bartleby. De modo elogioso, Deleuze lo trata como el profeta que es el único capaz de entrever el rasgo originario (virginal, casi celestial) del escribiente, al mismo tiempo, que es un traidor con culpa por su incapacidad de superar el reto recibido.

La ubicación y disposición espacial del despacho es importante dentro del relato pues ofrece características de una “arquitectura moral o emocional”, ya que el espacio sirve bien para determinar la trama y dinámica de los personajes. De sus tres primeros asistentes hace descripciones detalladas y jocosas que en la trama sirven como auxiliares, sin intervención protagónica. Para ellos emplea apodos acordes a sus rasgos: Turkey (Pavo) es gordo, arrebatado y voluble; Nippers (Chico o Pinzas) es delgado, fogoso y nervioso; Ginger Nut (Galleta de Jengibre y también Pelirrojo Duro en juego de palabras) es menor y servicial. La descripción de los asistentes prepara la irrupción del protagónico Bartleby, quien acude a buscar empleo y obtenemos la primera descripción del chico nuevo: “Reveo esa figura: ¡pálidamente pulcra, lamentablemente decente, incurablemente desolada!” Desde aquí surge diáfano que el perfil del personaje es más espiritual que material, mostrando los rasgos de este nuevo protagonista, aceptado en el puesto porque es capaz de copiar con dedicación y por su apariencia mesurada, el patrón  supone será un elemento moderado frente a los arrebatos de sus empleados antiguos. El inicio del empleado es sorprendentemente bueno, pues Bartleby se dedica a copiar con vehemencia y dedicación, en superlativo: “Trabajaba día y noche, copiando, a la luz del día y a la luz de las velas. Yo, encantado con su aplicación, me hubiera encantado aún más si él hubiera sido un trabajador alegre. Pero escribía silenciosa, pálida, mecánicamente.” Esa armonía con el nuevo empleado termina pronto, en cuanto se le exige cumpla con cotejar en equipo lo copiado. En ese instante surge el argumento que repetirá sin desmayo: “—Preferiría no hacerlo”, en inglés original “*I would prefer not to*”. Esa frase elegante y enigmática ha permanecido para la posteridad, en calidad de un sello distintivo de este relato y motivo de análisis concienzudos para revelar su confección singular.

A partir de ese momento surge una delicada y creciente confrontación entre el dueño y Bartleby, quien rechaza cumplir cualquier tarea adicional a sus copias manuscritas y, adelante en el relato, además deja de hacerlo. El conflicto avanza con suavidad aunque en escalada, hasta desembocar en una serie de choques. El dueño desde el principio manifiesta un carácter considerado, sin arrebatos ni agresividad; el escribiente muestra delicadeza y un retraimiento que invita a sentir compasión. El mismo dueño narrador siempre se debate entre la simpatía y compasión por su empleado y la desesperación de quien le desobedece y decide habitar dentro de la oficina laboral. Al principio, el esfuerzo del dueño narrador es para lograr que Bartleby le haga caso y cumpla con sus tareas; luego, transita desde ese esfuerzo hacia el deseo por deshacerse del molesto empleado pero en el transcurso ambos resultan extraños en su comportamiento e inacción. Por momentos, las escenas merecen señalarse cómicas, aunque de un humor extravagante y discreto.

**2.3 La subordinación del empleado y el engranaje de situaciones realistas**

La situación entre patrones y empleados es importante dato social presente en diferente tipo de literatura realista y de costumbres. De modo explícito, la voz del narrador pertenece al patrón; lo cual no implica que todo el relato sea de su propiedad; curiosamente el título y tensión narrativa acontece en el polo del empleado, que no definitivamente un trabajador. Se lamentaba un autor de tendencia marxista que su tiempo no elaboraba una verdadera literatura desde el punto de vista de los trabajadores; y este relato tampoco satisface esa presunción pues se desliza hacia un polo más desconcertante. Mientas los efectos capitalistas de la revolución industrial se expandían por el globo y las grandes naciones comenzaban a rugir bajo el ritmo acelerado de esa modernidad, los efectos literarios resultan desconcertantes; pues la pluma es capaz de contrariar a la tendencia predominante. Bajo el capitalismo se descubre una nueva glorificación de la eficiencia del trabajo y las relaciones laborales se convierten en más tirantes, dominadas por el sencillo interés. La mitad del siglo XIX está descubriendo la importancia de la lucha de clases; el *Manifiesto comunista* es de 1848 y este cuento de 1853. Bajo diferentes enfoques la oposición entre ricos y pobres adquiría relevancia, con preponderancia hacia el drama sentimental, como se anota en Dickens, el maestro de los dramas sobre la pobreza.

El escrito de Melville se mueve hacia otra dirección —a modo de lamento y desconcierto, sin interesarse por la eficiencia o los resultados económicos— cuando *enfila* hacia donde la marginalidad irrumpe en una zona oscura y amenazadora por una caída en prisión y la muerte por inanición. El arte narrativo de este cuento escapa de la lógica social normal (zanahoria o mazo) para deslizarse por un sentido de la resistencia hasta el absurdo, porque todas las relaciones se disuelven en la *obcecación* del escribiente.

Una relación patronal no es la única de la trama de situaciones realistas que se enredan en este relato. Están presentes otras ligas derivadas del trabajo, por ejemplo los compañeros del empleo, ante los cuales se establece un muro de incomunicación, determinado por la situación de copistas y las obsesiones peculiares de cada personaje secundario. También se hacen presentes las relaciones entre las personales y el material de trabajo de las operaciones legales; asimismo queda el entrecruce con otras conexiones como la vinculación entre el arrendatario (narrador) y el dueño del edificio. Sumemos la ubicación de un inmueble comercial, con compartimentos contiguos y vista hacia la calle que será famosa: Wall Street, mucho antes de convertirse en el corazón de las finanzas internacionales.  La obra de literatura realista se elabora con la enorme dificultad de volver compatibles tantos elementos que sí acontecen en cualquier entorno. La ventaja de la existencia palpable y hasta cotidiana de tantos elementos, es una ventaja superficial, porque lo familiar no por ello resulta conocido, quizá sea al contrario. Y el reto mayor es la armonización de tantos elementos reconocibles para que opere perfectamente el mecanismo literario; en ese sentido, un cuento con tonos realistas resulta más difícil de manufacturar que otro fantástico.

**2.4 La hipótesis de la enfermedad del espíritu: eje de su argumento… del carácter a la excentricidad hasta el absurdo.**

En este relato debemos sentir ternura y compasión por el escribiente; sus actos inadaptados son explicados por una enfermedad del espíritu, pero trasluce un aire infantil que invita a la protección. Este personaje es confeccionado en un periodo anterior al uso de las enfermedades mentales para una explicación fácil. Sobre esa hipótesis del comportamiento del “pobre Bartleby” el relato resulta muy consistente, pero permite que el lector acompañe al narrador en su desconcierto constante frente a una simple negativa que se repite sin parar: “Preferiría no hacerlo”. Desde el punto de vista del sujeto inactivo, la inacción es una especie de aprisionamiento del ser; desde el punto externo de quien recibe continuas negativas surge una complementaria *obsesión* por tantos “no” bien demarcados, aunque suaves. Esa reiterada oposición con la misma negación posee encanto literario cual repetición de un sonsonete musical. Para el lector tal rechazo termina por ser previsible y añade un toque cómico. Derrotado por una simple frase, el abogado patrón termina escapando de la responsabilidad ante su subalterno e instala una oficina distinta para huir. La noción de alguna maldad en tal resistencia del escribiente también queda descartada por las consecuencias que resultan para su excentricidad; el beneficio de una apropiación de una oficina y sabotaje laboral termina por rebasarse con el apresamiento.

La excentricidad del escribiente termina por arrinconarlo y destruirlo físicamente. ¿Esto implica un gesto humano de dignidad? El relato no resulta tan concluyente en este aspecto. Un *gesto romántico* por excelencia opta por la muerte antes que ceder ante sus enemigos. Nos preguntamos si la negativa del escribiente ¿es un gesto romántico? Descubrimos que la necedad obsesiva de Bartleby no permite una lectura tan diáfana, pues no está eligiendo su desafío e insiste en una simple: “Preferiría no hacerlo”. Si comparamos este argumento con el existencialismo nos encontramos con una variación pasiva de la elección, que paradójicamente es tan fuerte que arrastra entero al sujeto. La decisión de negarse erige una muralla y también un pozo que atrapa al personaje hasta colocarlo en un vértice de absurdo.

**TE RECOMIENDO LEER LA HISTORIA COMPLETA**

**EN EL SIGUIENTE LINK PUEDES ENCONTRAR EL LIBRO**

<http://cc-catalogo.org/site/pdf/Bartleby-el-escribiente-Herman-Melville-%C3%81mbar-Cooperativa-Editorial.pdf>